

DEDICATORIA A:

Yo confío que este libro sea:

SEMILLA de investigación biográfica para variar ar-
quetipos.

MOTIVO de estudios para enmendar errores.

RETO para mejorar procedimientos.

ACICATE para alcanzar metas.

Monterrey, N. L., 28 de Noviembre de 1983

PROFR. JUAN GARZA GARZA

**HISTORIA DE LA EDUCACION
EN SABINAS HIDALGO, N. L.**

Ha mucho tiempo, cuando los hombres de la tierra vi-
vían en la más profunda obscuridad, las sombras del desco-
nocimiento de lo blanco y lo negro dominaban sus mentes,
la ignorancia era tanta que esclavos eran de ella y no tan só-
lo el cuerpo, sino también el alma. Su Dios Padre, Zeus, así
lo quería y su gusto era tener para él solo el rayo del fuego.
Y sucede que, conmovido por la condición en que los hom-
bres se encontraban, Prometeo, un semidios del Olimpo, de-
cide robar el fuego a Zeus y se lo entrega a los hombres, co-
mo clave del progreso y con ello, el principio de la nueva vi-
da y la técnica, de los artificios y las artesanías, de la bús-
queda de la ciencia y el porqué y para qué de la presencia
del hombre en la tierra.

Al ver Zeus lo que causaba Prometeo con su acción, su
cólera fue tanta, que de castigo le mandó atar con diamanti-
nos garfios a los peñascos broncos de una montaña, para que
los buitres le extrajeran las entrañas.

¡Qué valiente Prometeo! y ¡qué terrible su castigo!

Esto que les narro es un precioso mito de los griegos,
de la cuna cultural de Occidente; pero mitología o no,
es magnífico ejemplo para entender la gran diferencia entre
lo blanco y lo negro, lo bueno y lo malo, la ignorancia de
la sapiencia; o sea, lo que es vivir en las tinieblas de la ig-
norancia o vivir en la brillantez y esplendor de la cultura.

Pues bien, ha mucho tiempo también, allá por el año de 1820, en la Real Santiago de las Sabinas, comprensión del Nuevo Reino de León, los pobladores del lugar, ajenos a las letras y al placer divino de leer, sufrían los embates de la ignorancia, hasta que un hombre, del cual desconocemos su nombre, modesto de espíritu pero gigante en su obra, consciente de que sólo la escuela haría disipar la ignorancia y de que con el saber, el hombre podría analizar juiciosamente las causas, decidió crear la obra más grande y más meritoria para Sabinas Hidalgo. . . ¡UNA ESCUELA!

El Profr. Francisco J. Montemayor, nos retrata así a ese gran maestro anónimo: "sencillo y bueno. . ."

"¡El primer maestro de Escuela de Sabinas! sencillo y bueno; sencillo como la verdad; bueno como lo que dignifica y eleva sin degradar hasta el lodo de las pasiones humanas. Maestro que emprendiera la más noble de las causas; a través del tiempo y la distancia, te vemos en una choza humilde; piso de tierra, paredes desnudas; ventilación escasa como claustro; el encerado en un rincón, una mesa sin cubierta y una pobre silla; una larga hilera de bancos; una vasija para el agua y un vasito. Entran los niños a clase; estudian en voz alta el Silabario de San Miguel; leen individualmente; dan nociones de Matemáticas, de Geografía, Historia, Religión, etc. y ves mansamente deslizarse la vida; sembrando el bien; arrojando semillas de bondad sobre la humanidad que han de florecer y fructificar: ¡Flores de bondad y óptimo fruto de la comprensión humana!"

Con este maestro anónimo se inició en la Real Santiago de las Sabinas, la educación, el principio de la educación institucional, las formas para arraigar la cultura en el tiempo y el espacio de Sabinas, la opción para que los individuos de

este lugar aprendieran lo mismo, un solo conocimiento universal sobre las letras, los números, la Historia, la Geografía y la creación del Universo.

He aquí, el principio de la Historia de la Educación.

El principio y proceso de esta obra magnífica que es la Escuela Institucional.

El principio, proceso y esplendor de la cultura de un pueblo culto.

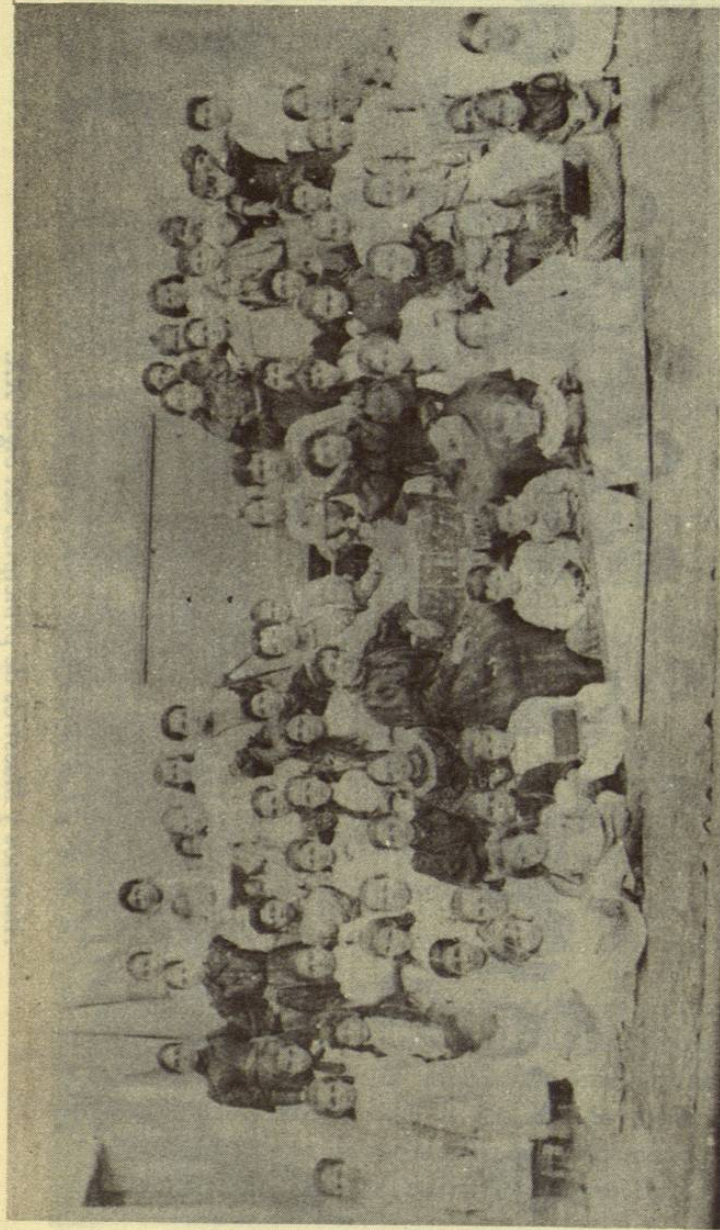
He aquí una apasionante historia educativa.

Ahora bien, para dar principio a este tema, hay que echar la vista atrás y recordar tantas imágenes y todas están envueltas en un romanticismo realizado, en un idealismo consumado, pues hasta los fracasos fueron necesarios para consolidar la obra formativa a la cual hacemos referencia.

Habría que recordar.

- A las escuelitas, aquellos improvisados cuartos de casa o jacal, que tantas veces en fantasías de niño, dibujamos.
- Al preceptor, improvisados maestros de primeras letras que desempeñaron su ministerio con honor y buena conducta, con más devoción que preparación y que enseñaron con mano dura e hicieron regla pedagógica el concepto de que la letra con sangre entra.

- *Sonidos, estancia preparatoria para ingresar a primeras letras, juego de vocales y consonantes.*
- *Silabario, aquel cuadernito de pocas hojas, con sílabas sueltas y palabras divididas en sílabas, con el que se aprendía a leer.*
- *Escuela de primeras letras, pequeño colegio donde se aprendía a leer y a escribir sin que los alumnos lograsen terminar la instrucción primaria.*
- *Las disciplinas, nombre que se le daba a las ciencias y artes que se enseñaban.*
- *Pizarra, aquella tablita de piedra sobre la que se escribió; el cuaderno de ayer.*
- *Pizarrín, barra mineral caliza con el que se escribía.*
- *La regla, instrumento indispensable para la atención y la buena conducta y para hacer entrar o entender las letras.*
- *La Percha, mueble indispensable al lado del escritorio del maestro, para que él como sus alumnos colgaran sus sombreros al entrar al salón.*
- *El Tinero y la pluma de manguillo, que lo mismo servían para escribir, como para colorear los dedos de la mano y la ropa.*
- *Castigo, golpe más físico que moral, con el cual el alumno entendía su quehacer escolar, así como los valores*



Maestras de principio del Siglo XX con sus niñas.



Alumnos y Maestros de principios del Siglo XX.

del respeto a los mayores y a lo ajeno, cuyos instrumentos fueron la palmeta, la regla y la pajuela.

- Memorización, facultad indispensable para ser alumno sobresaliente.
- Examen público con réplicas, era la máxima demostración del cumplimiento y justificación de la escuela, causando satisfacción, orgullo o vergüenza, a preceptores, alumnos y padres de familia.
- Arenga, aquellos discursos que sublimaban el pensamiento de los maestros.
- Himnos, los cantos magníficos, dedicados a héroes patrios y fechas nacionales, entonados con fervor.
- Sistema Lancasteriano, que bien podía llamarse *El principio de la Normal Empírica*, formalmente iniciada en 1853, por el maestro Quirino González.
- Vocación, que era y es el principio fundamental del quehacer docente, sin ella no existe el apostolado, ni el maestro escuelero de tiempo completo, de mañana, tarde y noche, que enseña con tranquilidad en su tiempo y en su espacio.
- Los maestros empíricos que fueron hombres y mujeres de abnegada entrega a la comunidad donde prestaron sus servicios; rurales de la educación; máximos intérpretes del pensamiento de la Revolución Mexicana, fueron los forjadores de las modernistas técnicas de enseñanza y crisol de las experiencias pedagógicas a base

de reveses y miseria.

Pues bien, he querido hacer estas remembranzas como prefacio al tema, porque esto es el principio del todo, de nuestra cultura sabinense, las raíces que nos atan al pasado fecundo, de donde aprendieron nuestros abuelos, nuestros padres y los abuelos de ellos.

Si bien es cierto que se tiene noticia de que en 1820 ya había un primer maestro; es hasta el 17 de enero de 1823 cuando se decreta la orden para que se establezca la primera escuela.

ORDEN PARA ESTABLECER LA ESCUELA

"El señor comandante general interino de estas Provincias se ha servido decirme lo siguiente: 'Siendo la educación pública uno de los principales objetos del liberal Gobierno que hemos adoptado y jurado y estando enterados del estado de decadencia en que se halla la escuela por la falta de algunos jóvenes pobres, estimule V. con su acreditado celo al maestro del mencionado establecimiento a que asista sin paga a los que no tengan el recurso de contribuir para su educación; con respecto a los emolumentos que recibe de los otros, que se arbitren medios por el ayuntamiento para sostenerlo por ser tan útil y beneficio a la sociedad y lo transcribo a Ud. para que de acuerdo con esa corporación haga y cumpla como se previene. Boca de Leones, Enero 17 de 1823. José de Jesús Treviño°

Y es en ese mismo tiempo cuando se conoce la primera solicitud de trabajo docente:

UN MAESTRO DE ESCUELA SOLICITA TRABAJO

"En el Real de Santiago de las Sabinas, comprensión del Nuevo Reyno de León, ante mí, don José Leonardo Flores, alcalde de él y de su comprensión, compareció en este mi juzgado don José Ma. Rodríguez y dijo que por el presente se obliga a ser maestro de primeras letras en este Real de Sabinas, a lo menos por el presente año, con tal que se le paguen diez pesos y cuatro reales al mes; comprometiéndose a desempeñar su ministerio con honor, conducta y buenas circunstancias, que hacen acreedor a obtenerlo según Constitución, leyes promulgadas y buenas costumbres. Obligándose a la enseñanza de cuantos niños me presenten los vecinos y aún de las haciendas y ranchos que no tengan para esta época su residencia aquí; se pagarán por sus hijos como es costumbre y se sujeta sumisamente a las acertadas disposiciones del señor regidor designado a cuidar zelar y velar por el cumplimiento, respecto a la educación de sus hijos que ocurran a la escuela y obligado por el presente firmó conmigo el 10. de enero de 1823. José Leonardo Flores, José Ma. Rodríguez".

La educación en el siglo pasado fue labor de hombres audaces, llenos de atrevimiento, pues participaron en una tarea donde los cánones y preceptos se iban improvisando, echando malas, desechando errores y guardando los aciertos; observando lo que bien hacía el otro, para aprender de él.

De siempre el ejercicio magisterial se ha fundamentado en la enmienda del error.

Los primeros maestros quijotescos, fueron los viejos, que de tanto aprender en la vida, se lanzaron a la altruista tarea de la educación.

Quijotescos, digo, porque en el siglo pasado, había que

Núm. 72

Establecimiento público de niñas
 Del rancho de Paso de Cabras jurisdicción de San. Hld. H.
 Estado del expresado establecimiento en el mes que hoy termina

Signos	Materia de enseñanza										Alum.	
	Clasif.	Alfabeto y Gramática	Oratoria	Arithm.	Algebra	Geometria	Geografia	Historia	Botanica	Arte de leer y escribir		
Promedio	1 ^a											
Signado	2 ^a											2
Avanzado	3 ^a											2 11 2
	4 ^a											6
	5 ^a											2 8 7
Total											12 12 11	

Nota— También tiene este establecimiento Quince: de 6.^a 5.^a y 4.^a clase. Total: 5.

Profesores				Movimiento de alumnos en este mes	
Nombres	Emples.	Salida	Entrada	Alta	Baja
Matias Sanchez	Director	8	8	Prescritos	Prescritos
				Aprobados	Aprobados
Total				Total	

Nota— El empleado de este establecimiento queda pagado hasta 30 de Set. de 1853.

Savinas Hidalgo Noviembre 30 de 1853.
 Matias Sanchez

En el P.^o de Santiago de las Cabinas Comprehension del A.P. de la on ante mi D.^o Leonardo Flores Alcalde Constitucional de el y su comprehension parecio presente en este mi juzgado D.^o Jose Maria Rodriguez de esta vecindad y dijo que y el presente se obliga a ser Maestro de primeras letras en este P.^o de las Cabinas a lo menos p.^o el presente año con tal q.^e se le pague mensualmente diez pesos y quatro T. comprometiendose a desempeñar su ministerio con honor conducta buena y circunstancias que hacen acordar a obtener lo segun Constitucion leyes promulgadas y buenas Costumbres Cumpliendo puntual y exactamente con lo q.^e la superioridad prescriba q.^e la instruccion y educacion de los juvenes q.^e estan a su cargo obligandose a la crianza de cuantos niños se presenten los vecinos de este suelo que los que se transporten de otras P.^os y aynd los de las Haciendas y ranchos del distrito q.^e no tengan p.^o esta epoca su residencia aqui la q.^e se les p.^o en la forma como es costumbre y se sugera sumariamente a las acertadas disposiciones del Sr. regidor designado a cuidar estas y velar de su cumplimiento respecto a la Educacion de los niños q.^e ocurran a la escuela y q.^e q.^e cumplira lo expresado y obligado p.^o el presente firmo con mi go y el Sr. p.^o su constancia en J.^o de Enero de 1853.

Jose Leonardo Flores
 Jose Maria Rodriguez
 Jose Antonio Gomez
 J. de E. de 1853.



Villa de San Juan Hidalgo, Estado Libre de Nuevo Leon, Julio 31 de 1830, mm, mm, mm, mm
 Estado que manifiesta el numero de alumnos que tiene la Escuela de primeras Letras que es
 Acargo de Jose Fran. Reyna, con expresion de las clases en que se hallan

Lectura		Escritura		Aritmética		Doctrina	
Conociendo Letras.....	41	En 1.º trazo.....	00	Sumando.....	03	Todo Ripalda.....	00
Palisando.....	29	Degruendo.....	00	Restando.....	00	parte de el.....	06
Silabando.....	09	De 2.º reglas.....	03	Multiplcando.....	00	de Flauri.....	00
Sellando en libro.....	01	De 1.º reglas.....	03	Dividiendo.....	00	Misterios de J.º.....	00
J.º en Carta.....	05	De 2.º reglas.....	00	Suma.....	03	Suma.....	06
Suma.....	51	Suma.....	06	Suma.....	03	Suma.....	06

Denotacion y suma total

En Lectura..... 40.
 En escritura..... 06
 En aritmética..... 03
 En doctrina..... 06

V. B. Reyna

Numero de Niños que concurren ala Ensenanza, son 51. Los sumos que estan puestas; deno
 ton el Estado en que se hallan, porque los mismos que le en, en Carta son los que le en, en Libro Escríben su
 man y leston, y tambien. En los que saben parte de Ripalda, y otros, se les ensena con postular. Cuido.
 ya se les ensena la Doctrina cristiana punto de la ortografía, las tablas para Cuantos, estan leyendo en
 la Constitucion del Estado, y se les ensena la Ortografía y lección, en el modo más sencillo.
 Escuela publica de la Villa de San Hidalgo 31 de Julio de 1830, José Fran. Reyna

estar medio loco para tomar esa profesión y lidiar con tanto muchacho mostrenco, como dijera el profesor Panchito, y altruista, porque los sueldos en esa época eran para malvivir, 10 pesos cuatro reales al mes igual a 35¢ diarios.

Pero, ¿cómo era el maestro del siglo pasado?

Pues bien.

-Empíricos por excelencia, ya que el primero y único maestro titulado del siglo pasado era el Profr. Eulogio Flores y llegó en 1891.

-Eran hombres férreos, de carácter duro, aunque también los hubo de carácter cansado y se tuvo que pedir compasión para ellos.

-Sus enseñanzas se limitaban a lo que ellos bien sabían y bien entendían, ya que el máximo grado de educación era tercero; la enseñanza elemental en época de Don Porfirio Díaz, diplomaba hasta cuarto año.

-Y su abnegación era tanta, que por un bajo sueldo atendían hasta 150 alumnos, en todos los diferentes grados.

¡Había que ser muy audaz y muy creativo para sacar adelante tan difícil empresa!

Las escuelitas anduvieron por aquí y por allá, según el maestro era la casa donde se ponía la escuela. Duraban abiertas mientras el maestro en turno impartiera la docencia y hubo ocasiones en que por largas temporadas, la escuela desaparecía por lo difícil que era conseguir un nuevo preceptor.

Es hasta el 10. de enero de 1893, cuando se inaugura el primer edificio escolar, que se le puso el nombre de "Mayor Hernández", en honor al militar don Alejandro F. Hernández, edificó que estaba en donde se encuentra hoy la "Teresa R. de García" y hasta 1931 fue conocida como la Escuela Real de Niños; la de niñas estuvo frente a la plaza Hidalgo, al lado del templo de San José.

El programa escolar más completo que se conoce del siglo pasado, es el que llevaba don Pedro de los Santos en 1882, que impartía en primer orden: Moral y Urbanidad, que era el principio de un buen ciudadano, teniendo como base los deberes, obligaciones y sanciones, todo en relación con los padres, maestros, mayores, patria, etc., Enseñaban también: Lectura, Escritura, Aritmética, Gramática de la Real Academia, Geometría, Ejercicios de Ortografía, Historia, Geografía, Cronología, Algebra, Catecismo Político y Catecismo Geográfico.

Este programa escolar nos da una clara muestra de la formalidad con que se llevaba el apostolado educativo y además, el esfuerzo de aquellos empíricos maestros, que lo que sabían lo sabían bien y que, aunque pocos sus acervos culturales, fueron suficientes para formar hombres de bien. Hablamos del apostolado educativo, del apostolado del magisterio, hoy del Trabajador de la Educación.

Esta noche quiero mencionar nombres de esos qui-jotes de la docencia empírica del siglo pasado, que gracias a Francisco J. Montemayor, podemos recordar siempre, ellos son:

Prof. Fidel C. Mireles con un grupo de alumnos, en el tradicional paseo al Ojo de Agua.



Sentados: Profesores: Amado Villarreal M., Juan Botello, Fidel C. Mireles, Margarito Martínez, Anastacio Chapa. De pie: Sres.: Melchor Flores G. y Emeterio Treviño.



- Maestro Anónimo, modesto de espíritu pero gigante en su obra.
- José Ma. Rodríguez. Pionero de la educación.
- Manuel Lozano.
- Quirino González. Iniciador de la Normal Empírica, con su aplicación del Sistema Lancasteriano.
- Anastacio González.
- Ignacio Z. Alanís. Viejo maestro.
- Mariano Salinas. Que solo, atendía a 144 alumnos.
- Juanita Morales.
- Emiliano Treviño, que incluyó en el programa la clase de Gimnasia.
- Manuel Méndez. Gran pedagogo que a pesar de lo mucho que dió, murió en la miseria.
- Fabián Escamilla.
- Pedro de los Santos. Maestro de sólidos preceptos educativos.
- Celso Flores.
- Arcadio Garza.
- Luz Faulac. Insigne maestra que merece algo más que esto por su ameritada labor: Toda una vida entregada a la enseñanza.
- Francisco Flores.
- Sabás Ramírez.
- Ma. de Jesús Vela.
- Cipriano Arredondo.
- María M. Leal.
- Ma. de Jesús Cantú.
- Bonifacio Villarreal.
- Simón Leyva, primer maestro de música y leyenda en el pueblo.
- Remigio Jasso.
- Jonás García.

- Alfredo Garza.
- Guadalupe Lozano.
- María Leal.
- Catarino González.
- Eulogio Flores. Primer maestro normalista titulado.
- Jesús García.
- Adela Nandín.
- Pedra Guzmán.
- Ma. de Jesús Nandín.
- Ma. de los Angeles Cavazos.
- Liberata Llano.
- Margarito Martínez Leal.
- Andrés Leal.
- Guillermo G. Cavazos.
- Mariano Salinas.
- Fructuoso Garza.

Sin duda alguna, hay más nombres que no se incluyen en esta lista y no es nuestra intención faltarles a su memoria, sino más bien, es pobreza de información.

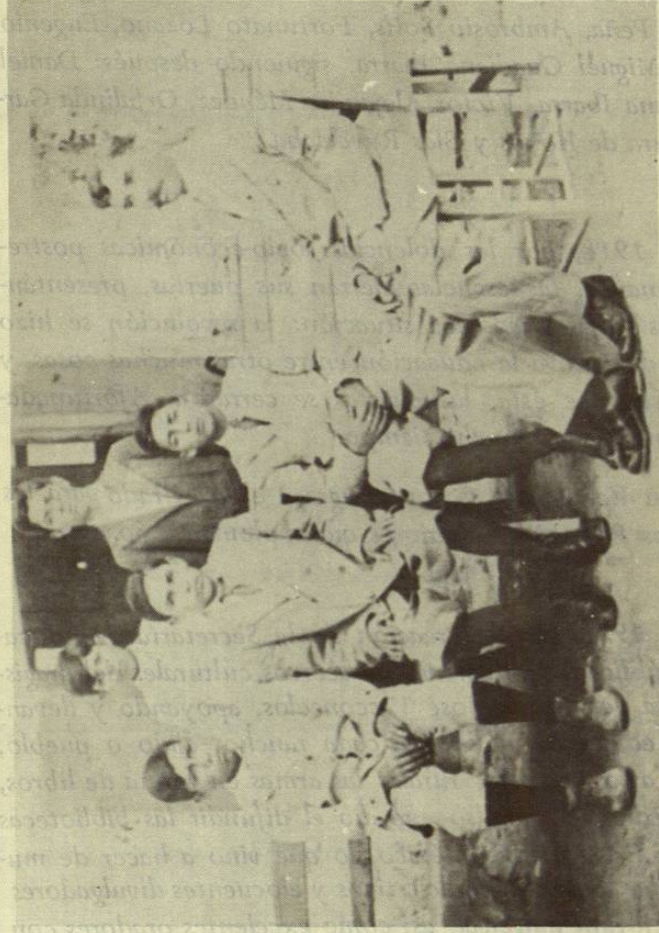
En los albores del siglo actual, las escuelas oficiales siguen su curso ordinario, sin que se observen cambios notables en su dinámica y estructura; es hasta 1910 en que aparecen fuertes pilares de la educación sabinense y raíces profundas del empirismo magisterial del siglo XX, tales como Margarito Martínez Leal, auténtico maestro y participante de la Revolución Mexicana, padre de decenas de simitrios; Anastacio Chapa, Blandino Treviño, Jesús Ma. Guzmán, Román Guzmán, Tomás Treviño, Blás Garza Garza y Francisco J. Montemayor, que se inicia en 1913 y logra titularse en 1951; y sigue en la brega docente Luz Faulac; y las principales escuelas son: El Instituto Juárez, de niñas

y el Instituto Hernández de niños, que más tarde le cambiaron el nombre por el de "Hidalgo". Los primeros maestros titulados son: Adolfo Garza Montemayor, Fidel C. Mireles Emeterio Garza Jiménez, Antonio Solís, Alberto Chapa, Febronio Peña, Ambrosio Solís, Fortunato Lozano, Eugenio Solís, Miguel Guadiana Ibarra, siguiendo después: Daniel Guadiana Ibarra, Víctor Alejandro Méndez, Orfalinda Garza, Laura de Hoyos y Blás Ruvalcaba.

En 1918, por las dolencias socio-económicas postrevolucionarias, las escuelas cierran sus puertas, presentándose así una paradójica situación: la revolución se hizo por el derecho a la educación entre otras muchas cosas y al consumarse ésta, las puertas se cerraron. Afortunadamente no fue por mucho tiempo.

Don Venustiano Carranza agrega el 6o. Grado para las Escuelas Primarias Superiores que diploman a 6o. año.

En 1921, con la creación de la Secretaría de Educación Pública, se refuerzan los acervos culturales del magisterio; la política de José Vasconcelos, apoyando y llevando la educación pública a cada rancho, ejido o pueblo, dando a los maestros rurales las armas en forma de libros, por medio del impulso que dio el difundir las bibliotecas de la S.E.P. en todo México, lo que vino a hacer de muchos maestros de la época, ricos y elocuentes divulgadores de la cultura universal, así como excelentes oradores con citas helénicas y revolucionarias, como lo fue el caso de Francisco J. Montemayor y Antonio Solís,



Alumnos del 6o. Año en 1916. De Pié: Pablo Cárdenas y Román González. Sentados: Carlos Solís, Gilberto Garza Hernández, Tito Pérez y el Profr. Fidel C. Mireles.

Instituto "Juárez" o Escuela de Niñas.

